

Ana María  
Rodríguez Francia

## Los Peregrinajes



Publicación de la autora.  
Edición limitada y numerada.

*A ustedes,  
este hogar<sup>1</sup>*

*A María Inés Carabajal  
A Pedro Antonio Salinas  
A Jimmy Urquiaga, en la memoria de  
Astul*

*Y a la memoria de Félix Albarracín*

---

<sup>1</sup> Este libro está dedicado a José Andrés, a Ana, a María Verónica, a María Belén, a Nacho, a Mercedes, a Ivana, a Micaela, a Guillermo Alberto, a Boris.

## LOS PEREGRINAJES

*“Guarde estos poemas. No los deseche. Algún día reconocerá su valor.”*

*Prof. Luis Arturo Castellanos.  
Cátedra de Literatura Española I (UNR)  
1968*

*“Cuando mi viaje llegue a su fin, saldrá la estrella de la tarde, y las melodiosas armonías del crepúsculo se abrirán tras el pórtico del Rey.”*

*Rabindranz Tagore*

*Ofrenda lírica, 94*

## CANTOS EN EL PARANA

I

Tu nombre viene flotando  
con el agua,  
con el canto de los pájaros en las islas  
y el croar de las ranas por la tarde.

Incesante afluir de vida  
que se presiente desde una onda habitada  
por peces increíbles.

Tu figura viene contorneando  
camalotes,  
maraña quejumbrosa de insectos  
que lame húmedos pastos crepusculares.

Tu perfil se acrecienta en la canoa  
que fluye con las sombras;  
taja la costa, nuestra sangre,  
y hunde murmurar de remos  
mientras huyen las aves hacia el monte.

Tu alma trasciende el río.  
Tu dolor lo conmueve.

Espejo de gaviotas,  
te contiene junto a un grito de parto  
en la espesura.

Y ya en la noche,  
un estallido de luciérnagas.

## LOS PEREGRINAJES

### II

Se desangra la mañana azul  
sobre el paisaje  
mientras se escuchan las ocultas voces.

El pescador lo sabe:  
es la vida que pasa...  
Es el salmo del hombre que se  
pliega a las nubes.

Las aguas no regresan.  
Y el río llega y pasa,  
despidiéndose siempre,  
llamándonos...  
Dibujando promesas de horizonte.

Luego el sol se desploma,  
volviendo rojo el fondo de las cosas.

En tanto,  
derramamos el alma sobre el muelle.

### III

Hermano pescador,  
yo te he visto pasar  
con tu pesada red hacia  
el canal sediento.

Te he visto aprisionar  
el temblor verdeplateado de  
los peces agonizantes.

Te he contemplado  
desaparecer detrás de  
los últimos cardales,  
donde el río remansa  
y se disgrega.

He seguido lejana  
tu cansancio sin pausa,  
y he creído observar  
que caminabas sobre el agua  
del Paraná.

Era el alba, quizá,  
cuando miré tus ojos  
impregnados de remolinos ágiles;  
luego te vi marchar hacia el reposo  
con el peso purísimo.

Dudo.  
Lo sé.

Pero tu pie, calzando una sandalia tosca,  
me selló para siempre con su huella.

#### **IV**

##### **El velero**

##### **Uno**

Dibujando en el fondo del río  
su figura alada,  
vimos el velero.

Agitaba nuestra mirada su impotencia,



## LOS PEREGRINAJES

en tanto la música se escurría  
desde cafés portuarios.  
y caía, gastada, junto a botes  
que mecían un sueño.

Habíamos crecido tanto  
en una hora de dolor,  
y habíamos engendrado pupilas  
en el fondo del río,  
para ver la sombra del velero  
pasar,  
deslizarse,  
como un ave fantasma.

Luces lejanas sonreían.  
pero estábamos solos.

### **Dos**

Y tratábamos de vencer la oscuridad  
que ya ocultaba nuestras manos  
ah, nuestras manos...  
y nuestra propia sombra.

Hundíamos los despojos  
en el velero,  
y queríamos salvarnos,  
perpetuarnos  
en el fondo del río.

Las luces comenzaron a apagarse.  
La música cesó de bailotear.  
Salió la noche y el silencio.

A lo lejos,  
las primeras estrellas...

Pero estábamos solos.

## V

He dejado flotar la mirada  
sobre el río  
repitiendo tu nombre.

Qué invencible el anhelo  
de crearte siempre  
sobre la misma costa!

Desearía alejarme  
partiendo con tu nombre.  
Nada más, con tu nombre.

Y no volver a caminar estas playas.

Después, seguiría hilvanando  
cadenas de islas,  
con tu nombre.

## VI

### **Los barcos de papel**

Tengo que derramar barcazas  
sobre el mundo  
para que lleven el mensaje  
lo más lejos posible...

## LOS PEREGRINAJES

Derramarlas y  
que se alejen  
como palomas  
casi sin reflejarse sobre el río...

Y verlas partir,  
porque no tengo alas,  
verlos partir  
hasta que no sean más que un puñado  
de sueños.

Tengo que derramar barquichuelos  
de papel.

Algún día,  
uno de ellos  
recogerá mi alma en algún puerto.

## VII

### **Palabras para tu noche**

Y me trae el recuerdo  
ah, tan lenta,  
la música de tu paso por la costa  
y el ruido de la arena  
deslizándose.

La noche.  
No es necesario describir la noche  
junto a un bote roído.

Geografía de rectas, bronce y agua,  
tu perfil en la noche.

Cuántas veces te dibujé en las ondas  
en una suma  
siempre nueva y antigua;  
mi mano se perdió en un poema  
y hubo luces,  
barrancas,  
silencio de camalotes  
que ayer no estaban,  
hasta debajo de los puentes

y yo era como una  
extraña sierva  
descalza y peregrina  
junto al verano...

## VIII

### Ejercicio para un olvido

*“Entre los labios y la voz algo se va  
muriendo. Algo con alas de pájaro, algo  
de angustia y de olvido.”*

*Pablo Neruda*

Entreveíamos cercanos cementerios  
a través de tus ojos.  
Entreveíamos cementerios  
y nos hacíamos la pregunta terrible  
para que nos oyeran las estatuas.

Para que alguien viniera a rescatarnos.

Afuera, en la calle,  
apresurada la humedad huía

## LOS PEREGRINAJES

de las piedras del sol  
y construía puentes para  
la bruma de la noche.

Puentes de esclavitud,  
de persecuciones  
de angustia  
de miseria.

La noche misma se apresuraba  
por golpear nuestras puertas.

Cierra los ojos.  
Dame la mano.

De esta manera,  
sólo de esta manera,  
podremos desintegrar los cementerios  
y figurarnos inmortales.

### **IX**

#### **Nox**

Mientras todo se duerme  
y el aire de la noche  
cruza,  
cargado de neblina  
por la plaza vacía,  
por las calles lejanas,  
o se apoya en la borda  
de la costanera...

En estas altas horas.

Y hay muchos que se mienten  
en los dudosos cuartos  
de una casa dudosa;  
y otros se descubren  
sobre una almohada compartida.  
Y otros mueren solitarios  
Y otros están con otros pero solos...

Y el río crece o baja,  
mientras la vida es como un laberinto  
de velados espejos

Mientras rueda y rueda la barca  
por los espacios

nosotros cosechamos  
el amor.

Devolución de un largo peregrinar  
entre las sombras.

# LOS PEREGRINAJES

I

**Deambular**

Entonces,  
este andar noctámbulo  
por los ángulos de la noche  
siguiendo la caravana  
para terminar descubriéndote  
allá,  
tan lejos,  
tan lejos,  
que casi no puedo distinguíte!

II

**Sin retorno**

*A Elisa*

me puse mi vestido  
de flores silvestres  
saliendo hacia los sueños  
fui subiendo y bajando escalones  
hasta emerger en una calle  
de cartón prensado  
busqué adoquines  
y miré mi rostro en las ventanas



sin cortinas y sin ojos  
mi corazón  
llevaba tantas auroras  
como el mundo  
un hombre dos tres  
ochenta muchos hombres  
estaban en la esquina  
bordeando los cordones  
fui a caer en un espejo  
hecho añicos  
al lado del sol que se moría

**III**

**A una sombra**

Quiero allegar  
hasta tu alma solitaria  
atravesando esquinas,  
la mirada distante  
en el hilo de plata.  
Desde el claro de un bosque  
tan lejano, tan denso,  
como el reflejo verde de  
los montes  
sobre el agua.

No sé cómo lo haría sin romper  
tu armadura,  
sin violentar tus sellos,  
sin quebrar tu coraza.

Después de la batalla

comenzar un destino  
más allá,  
bajo un farol antiguo  
y un muro hecho pedazos.

No vislumbro qué harías , entonces,  
para nacer de nuevo!

#### **IV**

##### **Después de todo...**

Te dejé en una esquina  
Pensativa.

Y huí.

Mis manos se deshicieron  
en el agua del río  
hasta beber el eco  
de los muelles.

Crucé calles enarbolando  
un grito  
y pasé diagonales y semáforos  
y puertos y avenidas.

Las luce se volcaron  
sobre carteles  
que agrietaron mi piel.

Sin reparar en fantasmas  
continué huyendo.

## LOS PEREGRINAJES

Las calles murmuraban...

En el espacio, apostadas,  
las nubes me miraron  
desde una ausencia

Luego fue la nostalgia,  
la soledad y el frío...

Sin nada.  
Desposeída.  
Sin el registro de tus voces  
llamándome.

Sin querer escucharte ya,  
después de todo...

**V**

### ***Intermezzo boquense***

Se quiebra una balada  
bajo los puentes rotos,  
los muelles semihundidos  
y un barco que ha corroído el tiempo.

Y el viento, siempre el viento,  
que recorre mis huesos  
y mis venas.

Un acordeón que no oigo,  
pero que intuyo nacer  
del fondo mismo del Riachuelo

ingrónimo,  
pinta sobre mi rostro una sonrisa.

Qué soledad de lluvia  
junto al recuerdo de Quinquela...

## VI

### Díptico al Hombre

#### I

Por eso vinieron tus manos  
como barcas perdidas en el mar  
bajo la indisciplina del otoño.

Y tu sonrisa se sumergió  
En mis aguas,  
mientras bullía la savia de los árboles.

Como un arco perfecto  
se inclinó tu figura.

Estatua de marfil.

Entonces supe que  
eras el Hombre.

#### II

Sentir así tu lámpara,  
tu paso en el otoño.

## LOS PEREGRINAJES

Sentir así tu canto  
que es calidez de vela y de pañuelo

mientras dure este tiempo  
detrás de una ventana de sal  
y de penumbra.

### VII

#### **Versos sin tiempo**

Hace ya tantos siglos  
que estamos contemplando...

Siempre el mismo estallido  
en tu mirada.

Inevitable levedad  
aquí,  
amando hacia la lejanía.

Porque estamos aquí  
desde hace tantos siglos,  
desde tan lejos,  
hemos crecido pájaros  
y magnolias.

### VIII

#### **Canto de la espera**

Que busco tu presencia entre las cosas  
por hallar tu comienzo en algún lado...

Y descubrirte , al fin,  
sobre las finas hojas transportadas  
por senderos de hormigas

Que sobrevuelo mis ventanales  
avaros de recuerdos y nostalgia  
y huyen mis ojos por umbrales secretos.

Te rastreo en la cara de la gente  
que pasa,  
en los cables de la luz  
y en los cordones de las calles.

Trato de contemplarte aunque  
te escondas  
detrás de la palabra que  
no pronuncio,  
o del verso que nunca será canto.

Y también, sobre todo, en los  
hombros encorvados de los pobres.

Mientras todo esto pasa,  
enciendo una candela en mi ventana  
para que sepas.

Y espero.

**IX**

**Invocación a la desconocida**

Ven a la madrugada  
cuando se van las últimas estrellas...  
con el rocío nuevo  
y el lucero del alba...

Ven, con calidez de hermana  
o amigo,  
mientras vuelan los pájaros primeros  
y el sol es una lámpara  
que ensaya una sonrisa.

Ven.

Que yo abriré mis ventanas para que entres,  
Y mis espejos te saludarán  
Y te daré mi pluma y mis herrajes.

Ven.

Para que tantas palabras se revelen  
y el día se convierta en un camino  
como el tuyo,  
siempre hacia más allá.

En el momento de los maitines  
cerca de un canto de ángeles  
y campanas.

No tardes en venir,  
hermana mía,

amigo,  
para que el tiempo no se agote  
en mi voz.

**X**

**Caminata desde nosotros**

*A Félix Albarracín*

Hablemos.

Hemos estado tanto tiempo  
rodeados de pinturas,  
de bibliotecas atestadas,  
de voces cautelosas.

Hablemos.

Cuando buscábamos un camino  
a través de los botes de papel que naufragaban,  
sonreíamos ante el cielo,  
los peces,  
las barrancas  
como si fuéramos dioses.

Y el crepúsculo arrojaba  
su bermellón  
y ensangrentaba nuestras manos.

Hablemos y salgamos.

Vayamos a restaurar un cuadro de Rendir  
junto a la costa



## LOS PEREGRINAJES

por tu sed de caminos,  
por mi hierro de hermana,  
y escuchemos el silencio del río.

Levantemos la alta copa  
de los lagartos madrugadores  
y hagamos votos por un amanecer  
que se avecina.

Hablemos y salgamos y vayamos  
al encuentro de la mano fundamental  
que nos proteja,  
y todos estaremos menos abandonados,  
menos solos,  
menos tristes.

Y por si algo nos falta,  
resucitemos una antigua memoria  
y alcemos el poema.

### **XI**

#### **Noche de Rosario**

##### **Uno**

Voy a enumerar  
y digo:

Las luces de la ciudad  
que incendian las ventanas  
los automóviles particulares  
los taxis

las modelos  
las otras  
y los rostros  
y el silencio.

Voy a adjetivar  
y digo:

Las luces de la ciudad son compañeras  
las ventanas se abren elocuentes  
los automóviles particulares avanzan presurosos  
los taxis se ven indiferentes  
las modelos van pálidas  
y las otras son pobres  
los rostros están serios  
y el silencio canta.

Rosario.

De qué otro modo aproximar  
a la ciudad – poema  
si no es enumerándola  
y adjetivándola  
en alas de la música.

**Dos**

Camino por la noche de Rosario,  
y se me escapa un pájaro del alma  
para que vuele hasta el lugar más puro.

Y es también recorrer todas las calles  
por convertir la soledad en oro

## LOS PEREGRINAJES

y beber en raíces muy dentro  
de nosotros.

Debo tomar un tren.

Rosario queda allá lejos,  
como un duende encaramado  
en las cúpulas,

como un polichinela sobre el río...

### **Epílogo**

Mientras el tren avanza,  
no sospecho los rostros  
que esta ciudad  
me traerá algún día.